

Estrategias, esa acción participativa de construcción conjunta.

María Fabiana Vidal

FaHCE - UNLP

mariafabianavidal@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo tiene la intención de revisar la mirada sobre las estrategias de enseñanza.

Se pretende que no sea solo una exposición que tome carácter instrumental sino que permita reflexionar en función de una concepción, que refiere a lo no planificado de la enseñanza, en torno a las estrategias de enseñanza que se ponen en juego en la clase de Educación Física, particularmente y en esta ocasión de la escuela secundaria.

Pensar en cómo las estrategias determinan la identidad de los espacios que la Educación Física ocupa en las Instituciones Educativas y cómo estas permiten en tanto su dimensión vínculo comunicacional incluir al otro en las circunstancias de enseñanza y de aprendizaje.

En esa clave entender que los estudiantes, alumnos practicantes, aprenden sobre las estrategias de enseñanza para enseñar; las desarrollan para que otros aprendan y en este tránsito descubre que aquello que deberá poner en valor durante su práctica es una revisión en clave de construcción conjunta, es decir un proceso en el que los alumnos participan en forma activa de las acciones que se suceden en el marco de la clase.

PALABRAS CLAVE: Prácticas de la enseñanza, Estrategias de enseñanza, Enseñanza y comunicación.

DESARROLLO

“Es imposible practicar el estar siendo de ese modo sin una apertura a los diferentes y a las diferencias, con quienes y con los cuales siempre es probable que aprendamos”

Freire, 2015

El tipo de concepción que se tiene en relación a las estrategias de enseñanza está intimamente ligado al tipo de clase en el que se piensa, el modelo que se sustenta y la

impronta educativa que se considera tienen las intervenciones en tanto espacios de aprendizaje emancipatorio en las clases. Es un posicionamiento ético – político que se corresponde a un estilo profesional, que cada docente le imprime a su tarea y que está ligado a actitudes, modos de pensar la enseñanza de la Educación Física que se sustenta. Así entonces visualizar que pensar las estrategias de enseñanza en ese sentido implica un acto de reflexión sobre la propia práctica, define una circunstancia en torno a la enseñanza que lo compromete con la responsabilidad de acompañar en la emancipación. Este compromiso con un modelo determinado en relación a la enseñanza y el aprendizaje contempla la instancia en la que hay un otro que también genera estrategias a través de las cuales aprehende, y que en la relación de maridaje que las estrategias de enseñanza plantean en torno a la observación pensada desde Anijovich (2009); esta se implica como un dispositivo transversal que atraviesa y siempre está presente en la construcción de la complejidad de la clase.

Pensar la clase de Educación Física específicamente en la educación secundaria, espacio en el que los estudiantes a los que acompaño en su recorrido en las prácticas de enseñanza desarrollan sus acciones, invita a pensar en jóvenes insertos en una institución, en instituciones, con ritmos y acentos que las hacen particulares, en espacios que se constituyen en tanto construcciones con la posibilidad de enseñar y aprehender y en acciones que se despliegan y que requieren y se configuran en torno a planes que se definen a partir de formas de hacer.

Pensar en estrategias invita a pensar en la intencionalidad y la intervención, en tanto " la noción de intencionalidad permite otra integración crítica de las relaciones entre objeto y acción."(Santos, 1997, p.75); la intervención la hace cierta, le da entidad, la conforma y constituye para que lata y se convierta, en palabras de Santos en "insuperable tensión entre el objeto y el sujeto."(1997, p.75).

Así la tensión podría ser pensada como el punto de inflexión, el necesario espacio en el que se hace necesaria la intervención y se concibe la posibilidad de actuar estratégicamente. La tensión se implica en la puesta en común de saberes, necesidades y espacios de construcción.

En este punto hacer mención y revisar los espacios históricos y dialécticos que se configuran en la escuela, la educación y educación física. Seguiré a Rodríguez (2017), que citando a Gayol configura y resume con impecable detalle y precisión, tres

momentos clave para situarnos históricamente. Entre estos momentos, el que refiere a la teoría conductista que entre los años 1950 y 1970 define una escuela formadora de recursos humanos en torno al modelo eficientista que se desarrolla en el marco de una política y economía desarrollista. En este contexto la Educación Física no escapa a esas formas y se configura en un espacio de orden, resultados y medición, en clases con momentos y estructuras marcadas por tiempos rígidos en las que se sigue un guión que pauta hasta los más mínimos detalles. No hay espacios para la diversidad de miradas, por lo tanto el discurso es unilateral y lineal. La Educación Física en este momento adhiere a una concepción médico-organicista-tecnicista que impulsa el desarrollo técnico desde una mirada sexista que impone la biología.

En este contexto ya se vislumbra otro espacio que se desarrollara fuertemente entre 1970 y 1980, aunque ya a fines de los años sesenta se esbozaba una intención que iniciaba el momento de la Psicología Cognitiva que presenta como en contraposición a la teoría conductista una situación central; concibe un cuerpo que piensa y reproduce y que también produce, ponderando el descubrimiento y la creatividad y aproximándose a una mirada sobre la participación de los alumnos que reconoce una construcción de los aprendizajes, aunque no definido como un medio para definir su propia voz sino para aprender más. Es el momento de la exploración. El espacio de desarrollo de la educación psicomotriz.

A mediados de los años ochenta es la Teoría social crítica la que define un nuevo momento en el que constructos tales como libertad, emancipación, autonomía racional, inclusión y reflexión entre otros delinean el camino a seguir. La enseñanza y el aprendizaje se consideran dos procesos separados, lo que consolida la mirada sobre un alumno protagonista, que genera su propio conocimiento.

En este marco y en torno a la forma en la que los docentes se configuran a partir de sus intervenciones y la relación que estas tienen con cada modelo en particular; desarrollado en cada uno de los momentos que se han descrito, podemos referir a como las estrategias de enseñanza fueron consideradas para cada período.

En este sentido en lo que refiere a las estrategias en un primer momento estaban ligadas al concepto de técnicas como una serie de pasos a aplicar y como tal a una situación que debía estar pautada de antemano para que su desarrollo respondiera a las pautas de copia y repetición que llevaran a un resultado. De esta situación y de la mano de los juegos

deportivos y el deporte, la estrategia es vista como una instancia que se planifica previamente y que permite definir formas de hacer y responder. Es el reconocimiento de un otrx como generador de instancias de intervención en torno a las acciones, que la estrategia se entiende como algo eventual que se configura en el marco de la mirada sobre lo emergente, en la contemplación de otrx que tiene preguntas y tiene respuestas, entendiendo que en el plano de la incertidumbre se juegan espacios del no control sistematizado con antelación y que no solo nos preparamos para lo que esta dicho sino y fundamentalmente para lo que se esta por decir. Esto implica un conocimiento y un saber en relacion al contenido que supera la reproducción y la sola transmisión.

Asi estratégicamente se implica en una construcción que nos permite reelaborar y dar lugar al redescubrimiento de la propia voz, de las voces.

Considerando la visualizacion de un otrx como generador se hace inevitable pensar que si quien enseña genera estrategias para enseñar, quien aprehende genera estrategias para aprehender, lo que también , proviene del interrogante sobre ¿ quienes intervienen y en qué momentos para que las estrategias se definan en tanto momentos de aprendizaje y momentos de enseñanza?

El espacio en el que en particular se desarrolla esta reflexión es el de la escuela de nivel secundario, en la que lxs jóvenes se ejercen como protagonistas de su “formación”. Es por esto por lo que el interrogante que se deriva del anterior refiere a ¿Cómo se define la intervención que lxs jóvenes realizan desde su motivación en tanto participes de su espacio de aprendizaje?

De esta manera pensar como menciona Merieu (2001) en tanto que, “La reflexión estratégica inicia entonces al que se libera a ella a un trabajo constante de inventiva metacognitiva para colmar el espacio reinstaurado constantemente entre él y el mundo” (En Anijovich 2009). Para ello y ante este proceso de continua reflexión como situación empática, hay que pensar de manera estratégica como vamos a interactuar con el mundo y como vamos a enseñar.

Pensar las estrategias de enseñanza como un proceso reflexivo y dinámico implica adoptar una concepción espiralada. Desde esta concepción asumimos que el aprendizaje es un proceso que ocurre en el tiempo, pero esto no significa que sea lineal, sino que tiene avances y retrocesos; un proceso que ocurre en diferentes contextos, en el que el sujeto que aprende necesita volver sobre los mismos temas, conceptos, ideas y valores

una y otra vez; y en cada giro de la espiral, se modifican la comprensión, la profundidad, el sentido de lo aprehendido; es un proceso al que nunca puede considerárselo como terminado sin posibilidades de enriquecimientos futuros, sin la posibilidad de transformaciones posteriores. Es un proceso frente al que lxs jóvenes que están reinventando al mundo, no están ajenos.

Pensar hoy las estrategias de enseñanza, requiere de la mirada sobre quienes protagonizan ese mundo que se construye en el ámbito de la escuela secundaria. Es pensar como se ha desplazado el poder y la autoridad comienza a verse en el marco de lo pedagógico, finalmente.

Así, preguntarnos para pensar con relación a una mirada sobre la motivación, ¿Cómo se determinan las estrategias de enseñanza en función de las estrategias de aprendizaje que lxs estudiantes plantean como recurso y respuesta con relación a los momentos de enseñanza? Para dar respuesta citare a Serres (2012), cuando refiere que lxs jóvenes “ya no tienen la misma cabeza”, “ya no habitan el mismo espacio”, “no hablan la misma lengua.” El sujeto del pensamiento acaba de cambiar.

En esta configuración que plantean los cambios, ¿A que refiere la estrategia de enseñanza?

A penas un pequeño detalle.

Tan diminuto que podría pasar inadvertido.

Porque los pequeños detalles, no están hechos para ser inadvertidos.

Están hechos para ser descubiertos.

G. Zullo 2012

El detalle, eso es la estrategia, es esa imperceptible elección que define lo que será. Es propia, de todos y de cada unx, e imposible de anticipar, ya que está ligada a la impronta, la necesidad, el deseo.

Se define en el marco del imponderable y como emergente en la incertidumbre. Es, la incertidumbre para la que hay que estar preparadx y sobre la que poco se sabe, pero sobre la que hay que saber todo.

Las estrategias son una construcción conjunta. En este espacio las estrategias metodológicas se implican como espacios de construcción de las diferencias y permiten

revisar las incertidumbres, las iniciativas, los silencios y las acciones en las que el movimiento crea espacios particulares en una dimensión social de construcción. Nos permite sacar del plano meramente instrumental a la planificación. En tanto dar, en tanto no dar y en como se posiciona quien interviene cuando estratégicamente pretende enseñar y piensa en las estrategias de la emancipación.

En este punto revisar sobre la base de los recursos metodológicos, en tanto refieren a las técnicas en relación con las cuales se decide en el proceso de planificación llevar adelante las acciones pensadas para enseñar. En el marco de esas situaciones específicas se plantean formas para llevarlas adelante en relación con la intervención que sobre ellas se realiza, tales son los procedimientos que se definen; formas de la consigna, explicación, preguntas, demostración, indicación, correcciones, que conforman la estructura de los recursos que se definen; en tanto estilos, como enseñanza recíproca, coevaluación, asignación de tareas, mando directo, autoevaluación, resolución de problemas, descubrimiento guiado, recurso inclusivo, tal y como los mencionan Muska Mosston y Sara Ashwort.(1999)

El entramado de relaciones que se tejen en la clase, las múltiples escenas que se configuran en torno a los diversos elementos que circulan y se relacionan, determinan que ninguna situación que se define con alcance de estrategia se repita nunca, es decir podemos pensarlas siempre únicas en tanto provienen de la forma en que los elementos de la clase se relacionen en el momento en que la intervención sucede, a decir de Santos,

“El paisaje existe, a través de sus formas, creadas en momentos históricos diferentes, aunque coexistiendo en el momento actual. En el espacio, las formas de las que se compone el paisaje completan, en el momento actual, una función actual, como respuesta a las necesidades actuales de la sociedad.” (1997, p.87).

En la clase confluyen y se relacionan diversos elementos que la construyen; docente, alumnxs, tiempo, espacio, recursos materiales, recursos metodológicos, saberes, acciones, una intencionalidad, intencionalidades; todos tienen algo que decir. En la interacción hablan y definen situaciones.

Para comenzar a concluir retomamos los puntos que se han constituido como hilo y

parámetro para determinar la forma en la que considero a las estrategias de enseñanza.

Así pensar sobre la importancia de la observación en tanto instancia continua que implica reflexionar sobre la propia práctica haciendo de esta un espacio de reflexión que permita intervenir estratégicamente en la generación de oportunidades para enseñar y para aprehender.

También revisar el punto en el que el reconocimiento de un otrx, joven alumnx de la escuela secundaria, que se presenta como sujeto que construye sus instancias de aprendizaje, determina con sus preguntas y sus respuestas una instancia de revisión y construcción conjunta, en tanto en la clase se desarrollan estrategias de enseñanza y de aprendizaje.

En este sentido, referir a la mirada sobre la clase como un entramado que se constituye como espacio en el marco de las interacciones que en el plano vínculo-comunicacional generan relaciones y ponen en valor las voces reconociendo y posibilitando la emancipación.

Por último, que aquello que sucede, siempre modifica y en tanto situación presente deberá ser abordada. Las formas de abordaje, múltiples, diversas, coyunturales, inscriptas en marcos históricos y culturales, que responden a paradigmas y accionan desde esas plataformas con improntas ideológicas; se determinan en la práctica en tanto intervenciones que con intencionalidad pedagógica pretenden modificar conductas, miradas, pareceres, acciones y que las llamamos estrategias.

“A la casa de las palabras, soñó Helena Villagra, acudían los poetas. Las palabras guardadas en viejos frascos de cristal esperaban a los poetas y se les ofrecían, locas de ganas de ser elegidas: ellas rogaban a los poetas que las miraran, que las olieran, que las tocaran, que las lamieran. Los poetas abrían frascos, probaban palabras con el dedo y entonces se relamían o fruncían la nariz. Los poetas andaban en busca de las palabras que conocían y habían perdido.

En la casa de las palabras había una mesa de colores. En grandes fuentes se ofrecían los colores y cada poeta se servía del color que le hacía falta” (Galeano, 1989).

Galeano aporta en este sentido pensarnos como buscadores creativos que podemos combinar en la búsqueda diversas formas de relación entre las acciones y lxs sujetos.

Viendo, percibiendo, haciendo real la construcción conjunta de lo que sucede, en todas y las más variadas formas de posibles respuestas, en ida y vuelta. Lxs alumnx, poetas, lxs docentes poetas, las palabras y los colores las estrategias que giran en torno a intereses, deseos, intenciones, siempre diversas, siempre posibles, nunca estancas. Sin predicción de las respuestas, siempre en la escena de la incertidumbre, siempre nueva.

Pensandonxs como también refiere Freire como eso no hecho, sino configuradxs, en el hacer.

Bibliografía

Anijovich, R. Capelletti, G. Mora, S. Sabelli, M. (2014). Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias. Buenos Aires, Paidós.

Anijovich, r. Mora, S. (2009). Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula. Bs.As. Aique.

Freire, P. (2015). Política y Educación. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Galeano, E. (1989). El libro de los abrazos. La casa de las palabras., Montevideo. Ediciones de La Cueva.

Mosston, M. Ashworth, S. (1999). La enseñanza de la educación física: La reforma de los estilos de enseñanza. Barcelona. Hispano Europea.

Rancièrè, J. (2016) El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Buenos Aires, Libros del Zorzal.

Rodríguez, A. (2017). Didáctica y prácticas de la enseñanza en educación física. Concepciones, debates y acuerdos en la formación de grado. En Achucarro, S. Hernández, N. Di Domizio, D. (comps.). Educación Física: Teorías y Prácticas para pensar los procesos de Inclusión. UNLP-FaHCE, Colectiva y Monográfica. (pp.345-358) Recuperado de: [file:///C:/Users/andrea/Downloads/92-13-854-1-10-20171030%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/andrea/Downloads/92-13-854-1-10-20171030%20(4).pdf).

Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Barcelona, Editorial Ariel S. A.

Zullo, G. (2012). La ladrona de libros. Bs. As. Lumen.